



El PSOE confía en rentabilizar en las urnas el 'todos contra Sánchez' de la derecha

◆ Los socialistas creen que el marco es similar al que llevó al jefe del Ejecutivo a ganar las primarias frente a Díaz

PAULA DE LAS HERAS | MADRID

■ La sesión de control al Gobierno en el Congreso, la penúltima antes de que el 5 de marzo queden disueltas las Cortes, se convirtió hoy en un acto general de precampaña, un claro ejercicio de 'todos contra Sánchez' del que, sin embargo, los socialistas confían en sacar réditos. «Volvemos a estar en el marco de las primarias de 2017 —sostiene un asesor del presidente—: los ataques desmedidos generan adhesión».

El líder del PSOE ganó hace casi dos años una de las batallas internas más cruentas en la historia del partido no sólo frente a Susana Díaz sino frente al poder institucional y a los guardianes de las esencias socialistas (desde Felipe González y Alfonso Guerra hasta Alfredo Pérez Rubalcaba e incluso José Luis Rodríguez Zapatero). Lo hizo gracias a su imagen de mártir defenestrado por negarse a permitir con su voto la investidura de Mariano Rajoy y a un discurso que le presentaba como víc-

Regalo naranja

Creen que Cs les hizo un regalo inesperado al acordar no pactar con el PSOE tras los comicios

tima de quienes se creían dueños de la formación.

Ahora, en el entorno del jefe del Ejecutivo consideran que la estrategia de Pablo Casado y Albert Rivera puede producir el mismo efecto en el electorado de izquierdas e incluso en el del centro. Por eso, defienden que la dirección de Ciudadanos les hizo un «regalo» inesperado el pasado lunes al acordar por unanimidad que no habrá pactos postelectorales con el PSOE. «Han dejado claro dónde están y nos han abierto hueco», sostienen.

El lunes, en su primera entrevista desde que anunció su intención de convocar elecciones el 28 de abril, Sánchez ya se esforzó por ofrecer su perfil más moderado, del mismo modo que cuando fue desalojado de la dirección del partido (y Podemos aún disputaba al PSOE el liderazgo en la izquierda) cultivó una imagen más radical. En el pleno de este miércoles, evitó contagiarse por la dureza del tono empleado en su contra por Casado, Rivera e incluso por Irene Montero pero no dejó ataque

El rey advierte: «Sin ley, no hay democracia»

Hace una semana, el presidente de la Generalitat defendió que el derecho de autodeterminación y el ejercicio de la democracia están por encima de cualquier precepto legal. El Rey respondió ayer que es «inadmisible» semejante planteamiento porque no se puede «apelar a una supuesta democracia por encima del derecho». Felipe VI argumentó que «sin respeto a las leyes no existe ni convivencia ni democracia, sino inseguridad, arbitrariedad». Fue el discurso más contundente del jefe del Estado contra el proceso soberanista desde el que pronunció el 3 de octubre de 2017, con la particularidad de que este coincide con la celebración en el Supremo del juicio a los líderes del 'procés'. No es usual que el jefe del Estado haga discursos tan rotundos porque sus funciones de arbitraje y su neutralidad como más alto representante del Estado obligan a intervenciones muy medidas. Pero hoy ante la Asociación Mundial de Juristas, que reunió a 2.000 expertos de todo el mundo en el Teatro Real de Madrid, sostuvo que «la defensa de la democracia» es indisoluble de «la defensa del Estado de Derecho», concluyó.



La reina felicita a Felipe VI en el Congreso Mundial de Derecho. J. LIZÓN

sin respuesta. «Espero que el 28 de abril —dijo— la mentira y la crispación salgan de la vida política». «Miente - espetó el jefe del Ejecutivo al líder del PP, después de que este le acusara de «vender la Nación a quien quiere destruirla»- porque no tiene ni argumentos ni razones para hacer oposición y porque en esa foto de la involución en Colón se manifestó contra un Gobierno legítimo; su problema no es cómo gobierna el PSOE, es que gobierne».

«CAMBIO DE CHAQUETA»

También a Rivera le echó en cara la concentración del domingo 10 de febrero junto a Vox, pero sobre todo, apuntó al que a juicio de los socialistas y también de los populares es el principal punto débil de Ciudadanos, su falta de credibilidad.

Si el dirigente liberal le acusó de haberse prestado a tratar al gobierno de Cataluña como al de un Estado extranjero y de haber estado dispuesto a negociar con Quim Torra su documento de 21 exigencias (algo que el Ejecutivo siempre ha negado), Sánchez le tildó de veleta. «Después de la foto de Colón debe tener un armario lleno de chaquetas —le dijo—. Dejó la del supuesto liberal y se ha puesto una chaqueta que huele a naftalina, la de la derecha». Además, el presidente del Gobierno censuró a Rivera que pretenda poner un «cordón sanitario» a un partido que lleva «140 años sirviendo a España» y que «ha liderado el final del terrorismo» de ETA. «¿Qué concepto tiene de democracia? Una concepción excluyente».

El independentismo se conjura para secundar una huelga masiva en pleno juicio del procés

■ El independentismo catalán vuelve a poner a prueba su capacidad de movilización. Cinco días después de que entre 200.000 y 500.000 personas salieran a la calle en Barcelona contra el juicio y a favor de la autodeterminación, el secesionismo está llamado hoy a secundar una huelga general convocada por un sindicato minoritario que aduce razones laborales, aunque la protesta es de un evidente contenido político. De hecho, no cuenta con el aval de la UGT y CCOO, sindicatos mayoritarios, pero sí del

Gobierno catalán, de todos los partidos soberanistas, la ANC y Omnium Cultural y los CDR, que anuncian acciones de piquetes desde primera hora de la mañana, tanto en la frontera francesa en la Jonquera como en el aeropuerto, en las rondas de circunvalación de Barcelona, las entradas a la capital catalana y en las estaciones del AVE.

El objetivo es repetir «el paro de país» del 3 de octubre de 2017. Aunque los organizadores son conscientes de que la situación no es la del otoño de 2017, cuando el soberanismo lo-

gró paralizar a medias Cataluña (la huelga tuvo incidencia en el sector público, pero pinchó en la gran industria), dos días después de las cargas de la Policía en el I-O.

RULL, CONTRA EL TC

El exconseller de Territorio Josep Rull ha defendido ante el Tribunal Supremo que el Gobierno apostó por el referéndum con la «convicción» de que no era delicto, como recordó el Congreso ayer al rechazar volver a penalizarlo, y ante la «falta de autoridad moral» de un TC

instrumentalizado por el Gobierno. Casi cuatro horas ha durado el interrogatorio de Rull, que se enfrenta a 16 años de cárcel por rebelión, en el juicio del «procés», en el que se ha afanado en justificar que el Govern se dedicó a cumplir con un «mandato» democrático pero sin ningún plan para desarrollar la declaración de independencia que el Parlament aprobó el 27-O. La intención, ha dicho, siempre fue evitar que la independencia «se desplazara del terreno de juego» de lo estrictamente «político y democrático».